

ENTRE LA INERCIA Y LA RENOVACIÓN: ELEMENTOS SOCIODEMO- GRÁFICOS PARA PENSAR EL PRÓXIMO PDU METROPO- LITANO

TRAS EL TEMPORAL: LA COMPLEJA RELACIÓN
ENTRE URBANISMO Y DEMOGRAFÍA

Sin duda, las migraciones internacionales –un elemento demográfico–, ligadas a la globalización, han representado uno de los grandes retos inesperados con los que el urbanismo ha tenido que enfrentarse en el nuevo milenio. Aunque el Plan General Urbanístico de 1976 podía vislumbrar los efectos del envejecimiento (no el ritmo que adquiriría debido a los avances en longevidad y a la drástica reducción de la natalidad) y soñar más que sospechar los efectos no tan evidentes de las transformaciones de estilo de vida vinculados al creciente individualismo y a los cambios relacionados con la situación de la mujer, que afectarían a la composición de los hogares y a los procesos de suburbanización o gentrificación, no podía ni imaginar lo que iba a suceder con la inmigración internacional. Estos flujos, además de incrementar el número de habitantes, han alterado la composición de la población en la totalidad de los municipios que integran el área metropolitana de Barcelona y los propios espacios metropolitanos debido a su distribución dentro de cada municipio. Pero el Plan General Urbanístico (PGU), a pesar de su aspecto innovador, se enfrentaba más al pasado que al futuro. Así pues, el arquitecto Joan Antoni Solans, al hacer balance de los veinte años,

BETWEEN INERTIA AND RENEWAL: DEMOGRAPHIC ELEMENTS TO CONSIDER FOR THE FORTHCOMING METROPOLITAN URBANISTIC PLAN

AFTER THE STORM: THE COMPLEX
RELATIONSHIP BETWEEN URBAN
PLANNING AND DEMOGRAPHY

One of the great challenges that urban planning has unexpectedly had to face is that of international migration linked to globalization. When the General Urban Plan (PGU) was drawn up in 1976, it was possible to foresee the effects of an aging population but not the rate at which life expectancy would increase and the birth rate would fall. It was also just possible to imagine lifestyle changes related to growing individualism and changes in the situation of women, which would affect household composition and the processes of suburbanization and gentrification. However, the massive influx of immigrants from abroad could not have been foreseen. In addition to increasing the number of inhabitants, immigration has dramatically changed the composition of the population in all towns within the Barcelona Metropolitan Area (BMA) and the city centre. However, despite its innovative nature, the PGU faced the past more than the future. In his review of 20 years since the PGU, the architect Joan Antoni Solans recalled that its first objective was to remedy the lack of facilities and green spaces, which he conside-

Andreu Domingo

Demògraf, professor CED-UAB

ENTRE LA INÈRCIA I LA RENOVACIÓ: ELEMENTS SOCIODEMOGRÀFICS PER A PENSAR EL PROPER PDU METROPOLITÀ

DESPRÉS DE LA LLEVANTADA: LA COMPLEXA RELACIÓ ENTRE URBANISME I DEMOGRAFIA

Sens dubte, les migracions internacionals –un element demogràfic–, lligades a la globalització, han representat un dels grans reptes inesperats amb els quals l'urbanisme ha hagut d'enfrontar-se en el nou mil·lenni. Per bé que el Pla General Urbanístic de 1976 en el moment de la seva elaboració podia besllumar els efectes de l'envelliment (no el ritme que adquiriria a causa dels avenços en longevitat i de la dràstica reducció de la natalitat) i somiar més que no pas ensumar els no tan evidents de les transformacions d'estil de vida vinculats al creixent individualisme i als canvis en relació amb la situació de la dona, que afectarien la composició de les llars i els processos de suburbanització o gentrificació, no podia ni imaginar el que s'esdevindria amb la immigració internacional. Aquests fluxos, a més d'augmentar el nombre d'habitants, han trasbalsat la composició de la població a la totalitat de municipis que integren l'àrea metropolitana de Barcelona i els mateixos espais metropolitans a causa de la seva distribució dins de cada municipi. Però el pla general urbanístic (PGU), malgrat el seu caire innovador, s'enfrontava més al passat que no pas al futur. Així doncs, l'arquitecte Joan Anton Solans, en fer balanç dels vint anys, recordava que el seu primer objectiu era recuperar el dèficit d'equipaments i espais verds, en part –deia–, producte de la dinàmica demogràfica (Solans, 1997). Recordem que aleshores estava marcada pels efectes de la segona gran onada migratòria del segle xx, que s'inicià en el temps de la redacció del Pla Comarcal de 1953, i pel *baby boom*, que arrencaria als anys seixanta. La densitat apareixia com l'enemic a batre; per a ser més exactes, quant a la distribució de la població, la finalitat era la descongestió de l'àrea central i la compactació de la resta del territori metropolità. Els urbanistes no poden deixar de considerar la demografia amb una certa aversió. Tant és així que Albert Serratosa mateix (1997) reconeixia l'aparent paradoxa que la pèrdua de població

recordaba que su primer objetivo era recuperar el déficit de equipamientos y de espacios verdes, en parte –decía–, producto de la dinámica demográfica (Solans, 1997). Recordemos que entonces estaba marcada por los efectos de la segunda gran oleada migratoria del siglo xx, que se inició en los tiempos de la redacción del Plan Comarcal de 1953, y por el baby boom, que iba a arrancar en los años sesenta. La densidad aparecía como el enemigo a batir; para ser más exactos, en cuanto a la distribución de la población, la finalidad era la descongestión del área central y la compactación del resto del territorio metropolitano. Los urbanistas no pueden dejar de considerar la demografía con cierta aversión. Tanto es así que el propio Albert Serratos (1997) reconocía la aparente paradoja de que la pérdida de población durante los años ochenta y noventa, que también hizo posible que se alcanzara parcialmente el primero de estos objetivos, fuese en su momento entendida como una desgracia.

La elaboración de un plan urbanístico en un momento de gran incertidumbre, provocada por una crisis económica que en su profundidad impone una mudanza de modelo en la gestión, añadió una notoria dificultad a la hora de planificar, pero también apuntaba a la propia planificación como una respuesta a las carencias del pasado y a los retos que planteaba la crisis. Esto, que era cierto entonces, también lo es ahora, aunque limitemos nuestro esfuerzo de previsión a los próximos diez años.

La caída de los flujos de entrada, provocada por el estallido de la burbuja inmobiliaria, primero, y por la acusada recesión económica después, nos puede hacer caer en la tentación de enfrentarnos al porvenir, como mínimo desde la vertiente sociodemográfica, como un regreso al depresivo escenario de descenso imparable del peso demográfico respecto al conjunto de Cataluña. Es un escenario “cargado de tintas” por la pérdida de población debida al cambio de signo del saldo migratorio internacional, enmarcado por un proceso acelerado de envejecimiento iniciado con anterioridad al nuevo milenio. Así pues, aunque el número de habitantes del AMB entre los dos períodos censales de 2001 a 2011 ha aumentado un 8% –ha pasado de 2,8 millones a 3,1 millones–, su peso en el conjunto de la población de Cataluña ha descendido en 3,3 puntos porcentuales para representar en el último censo el 41,5% del total –recordemos que en 1975 era del 49,5%–. Este pesimismo se vería confirmado en la incipiente emigración internacional de jóvenes, a los cuales ya se ha condenado (para organizar un simulacro de salvamento) con la etiqueta de “generación perdida”. La resaca de la oleada migratoria habría dejado al descubierto en la arena metropolitana la fragmentación de la población –a la que, en un acto de voluntarismo optimista, llamaríamos “diversidad”– y la amenaza de la asociación con la pobreza, cuando no de una creciente polarización de la desigualdad. Traducido

red to have been partly caused by demographics (Solans, 1997). That period was marked by the effects of the second great wave of immigration of the 20th century, which began at the time of drafting of the County Plan in 1953, and by the start of the baby boom in the 1960s. Density seemed to be the enemy to fight: the aim was to redistribute the population in order to decongest the central area and to compact the rest of the metropolitan region. Planners cannot fail to have a certain aversion to demography. Indeed, Albert Serratos (1997) recognized the apparent paradox that the loss of population during the 1980s and 1990s, which also made it possible to partially achieve the first of these goals, was at the time seen as a misfortune.

The drafting of an urban plan at a time of great uncertainty caused by a serious economic crisis involved great difficulty and forced a change in the management model, but it offered an opportunity to address the shortcomings of the past and the challenges of the crisis. This was true at that time, and it still is, even if we only look ten years ahead.

The fall in immigration caused by the bursting of the housing bubble and the sharp recession that accompanied the change of government may tempt us to imagine—at least from the sociodemographic perspective—a return to the depressive scenario of unstoppable demographic decline in Catalonia as a whole. It is a scenario marked by loss of population owing to the reversal of migration flows and the rapid aging of the population that began at the end of the last century. Although the number of inhabitants of the BMA increased by 8%, from 2.8 million to 3.1 million, in the intercensal period from 2001 to 2011, its proportion of the total Catalan population decreased by 3.3 percentage points to 41.5%. And in 1975 it was 49.5%. This pessimism would be confirmed in the incipient emigration of young people to foreign countries. Young Spanish workers have been called the “lost generation” in order to raise awareness of the problem. In the aftermath of the wave of immigration the population in the metropolitan area is fragmented. This situation could optimistically be called “diversity” but it involves the threat of poverty and an increasing polarization of inequality: greater vulnerability among the population and the specter of ghettoization.

This supposed return to the past, which was intended as a futuristic, utopian project, suggested that the trend towards diversification of family morphology would continue to grow, that individualization would be encouraged by the market, and that experimentation with new experiential spaces related to growing accep-

durant els anys vuitanta i noranta, que també va fer possible assolir parcialment el primer d'aquests objectius, fos en el seu moment copsada com una desgràcia.

L'elaboració d'un pla urbanístic en un moment d'una gran incertesa, provocada per una crisi econòmica que en la seva profunditat imposa una mudança de model en la gestió, afegí una notòria dificultat a l'hora de planificar, però també apuntava a la mateixa planificació com una resposta a les mancances del passat i als reptes que plantejava la crisi. Això, que va ser cert aleshores, també ho és ara, tot i que limitem el nostre esforç de previsió als propers deu anys.

La caiguda dels fluxos d'entrada, provocada per l'esclat de la bombolla immobiliària, primer, i per l'acusada recessió econòmica que acompanya l'alteració de la gerència política, després, ens pot fer caure en la temptació d'enfrontar l'avenir, com a mínim des del vessant sociodemogràfic, com un retorn al depressiu escenari de descens imparable del pes demogràfic respecte al conjunt de Catalunya. És un escenari carregat de tintes per la pèrdua de població ocasionada pel canvi de signe del saldo migratori internacional, emmarcada per un procés accelerat d'envelliment encetat amb anterioritat al nou mil·lenni. Així doncs, tot i que el nombre d'habitants de l'AMB entre els dos períodes censals de 2001 a 2011 ha augmentat un 8% –ha passat de 2,8 milions a 3,1 milions–, el seu pes al conjunt de la població de Catalunya ha descendit en 3,3 punts percentuals per a representar en el darrer cens el 41,5% del total –recordem que el 1975 era del 49,5%. Aquest pessimisme es veuria confirmat en la incipient emigració internacional de joves, als quals ja s'ha condemnat (per a organitzar un simulacre de salvament) amb l'etiqueta de “generació perduda”. La ressaca de l'onada migratòria hauria deixat al descobert a l'arena metropolitana la fragmentació de la població –a la qual, en un acte de voluntarisme optimista, anomenariem “diversitat”– i l'amenaça de l'associació amb la pobresa, si no d'una polarització creixent de la desigualtat. Traduint en termes de població, l'augment de la vulnerabilitat; en termes de territori, el fantasma de la guetització.

Aquest suposat retorn a un passat –que en la seva definició futurista es volia que fos un projecte utòpic– ens faria creure que la tendència a la diversificació de la morfologia familiar continuaria incrementant-se, en la mesura també que tant el procés d'individualització –encoratjat pel mercat– com el d'experimentació de nous espais vivencials relacionada amb el procés transicional en l'assumpció de les mutacions de gènere i redefinició identitàries, continuarien en augment (SUBIRATS, 2014). A aquesta diversificació s'hi han afegit durant la primera dècada del nou mil·lenni els efectes del *boom* migratori, amb la proliferació de llars múltiples, complexes i monoparentals (relacionades amb la mateixa trajectòria migratòria), així com l'efecte de la longevitat, i els guanys de vida i de salut experimentats, als quals en essència és degut el creixement de les llars unipersonals.

Quins són els factors demogràfics que s'haurien de tenir en compte per a pensar el futur de l'àrea metropolitana de Barcelona?

DINÀMICA I ESTRUCTURA DEMOGRÀFIQUES: FINESTRA D'OPORTUNITATS?

Amb un 18% de persones majors de 64 anys dels 3,2 milions d'habitants, el reemplaçament generacional durant els propers anys de les ciutats que componen la xarxa metropolitana crea un potencial demogràfic per a la renovació urbanística que es pot considerar una “finestra d'oportunitats” extraordinària, manllevant una expressió que ha estat aplicada a la favorable estructura demogràfica pròpia dels països econòmicament emergents (amb un nombre reduït de persones dependents). En el cas de les ciutats de l'AMB, el que s'ha observat els darrers anys és una tendència al descens de les sortides de les ciutats centrals cap a la resta de municipis de la província, mentre continuava creixent l'entrada, i no pas pel monopoli de la

en términos de población, el aumento de la vulnerabilidad; en términos de territorio, el fantasma de la guetización.

Este supuesto regreso a un pasado –que en su definición futurista se quería que fuese un proyecto utópico– nos haría creer que la tendencia a la diversificación de la morfología familiar seguiría incrementándose, en la medida, también, en que tanto el proceso de individualización –fomentado por el mercado– como el de experimentación de nuevos espacios vivenciales relacionada con el proceso transicional en la asunción de las mutaciones de género y redefinición identitarias, seguirían en aumento (Subirats, 2014). A esta diversificación se le han añadido durante la primera década del nuevo milenio los efectos del boom migratorio, con la proliferación de hogares múltiples, complejos y monoparentales (relacionados con la propia trayectoria migratoria), así como el efecto de la longevidad y los incrementos de vida y salud experimentados, a los que se debe en esencia el crecimiento de los hogares unipersonales.

¿Cuáles son los factores demográficos que se deberían tener en cuenta para pensar el futuro del área metropolitana de Barcelona?

DINÁMICA Y ESTRUCTURA DEMOGRÁFICAS: ¿VENTANA DE OPORTUNIDADES?

Con un 18% de personas mayores de 64 años entre los 3,2 millones de habitantes del AMB, el reemplazo generacional durante los próximos años de las ciudades que componen la red metropolitana crea un potencial demográfico para la renovación urbanística que se puede considerar una “ventana de oportunidades” extraordinaria, tomando prestada una expresión que se ha aplicado a la favorable estructura demográfica propia de los países económicamente emergentes (con un número reducido de personas dependientes). En el caso de las ciudades del AMB, lo que se ha observado en los últimos años es una tendencia al descenso de las salidas de las ciudades centrales hacia el resto de municipios de la provincia, mientras seguía creciendo la entrada, y no por el monopolio de la inmigración internacional, como se podría sospechar. Este modelo, que ha sido estudiado para la ciudad de Barcelona (López-Gay, 2011; 204), podría estar reproduciéndose en otras ciudades del entramado metropolitano. Quizá estamos ante un agotamiento del proceso de suburbanización, sobre el que la propia crisis económica provocaría un efecto de reflujo (vuelta a las ciudades centrales de algunas de las personas que las abandonaron en su momento, hecho vinculado tanto a la situación laboral y al ciclo de vida familiar como a la evolución del mercado de la vivienda). Del mismo modo, quizá estamos delante de un aumento del atractivo de los espacios centrales para los residentes metropolitanos.

Todavía en el capítulo de las migraciones en referencia a las corrientes internacionales, no deberíamos dejarnos confundir por la identifica-

tion of gender mutations and the redefinition of identity would continue to increase (Subirats, 2014). This diversification was increased in the 2000s by the immigration boom, which led to the proliferation of multiple, complex and single-parent households, coupled with increasing longevity and better health, which are the main reason for the increase in single-person households.

What demographic factors should be taken into account with regard to the future of the Barcelona Metropolitan Area?

DEMOGRAPHIC DYNAMICS AND STRUCTURES: A WINDOW OF OPPORTUNITY?

Of the 3.2 million inhabitants of the BMA, 18% are over the age of 64. In the next few years the generational replacement of this area offers an extraordinary window of opportunity for urban renewal, in line with that enjoyed by emerging countries with a favourable demographic structure and a small number of dependents. In recent years the number of people leaving the city centre for the other towns in the province has shown a decreasing trend. Also, the number of arrivals has continued to increase, and not—as might have been suspected—exclusively as a result of international immigration. This model, which has been studied for Barcelona (López-Gay, 2011; 2014) could be replicated in other cities in the metropolitan network. Perhaps we are witnessing an end to the suburbanization process. The economic crisis may be leading some of the people who left the centre to return because of the employment situation, the family life cycle and the evolution of the housing market. Furthermore, central areas may be becoming increasingly attractive to residents of the BMA.

However, what is happening in BMA should not be confused with what is happening in the rest of Catalonia. Although the crisis has been felt in the reduction of influxes of foreign immigrants, particularly since 2009, and net immigration is diminishing progressively and significantly, during the five years between 2008 and 2012 influxes have remained at an annual average of 75,000 people (69,000 from abroad and 3400 from the rest of Spain). The decline in the migration balance has been mainly due to the growth of emigration but, contrary to popular belief, emigration by young Spaniards is not the main reason: foreign migrants—returning immigrants and re-emigrants—account for 93.6% of the total. The characteristics of immigrants and emigrants are more important than the balances: current immigrants and emigrants do not share comparable characteristics with each other or with immigrants and emigrants of earlier periods. We must also discover the relationship and impact of the new emigrants and immigrants in

Flujos residenciales de la ciudad central con el resto de la provincia 1998-2012. Fuente: Elaboración propia, Estadísticas de Variaciones Residenciales, 1998-2012 (INE)

Residential flows from the central city to the rest of the province 1998-2012. Source: Own compilation, from Statistics on Residential Changes 1998-2012 (NSI)

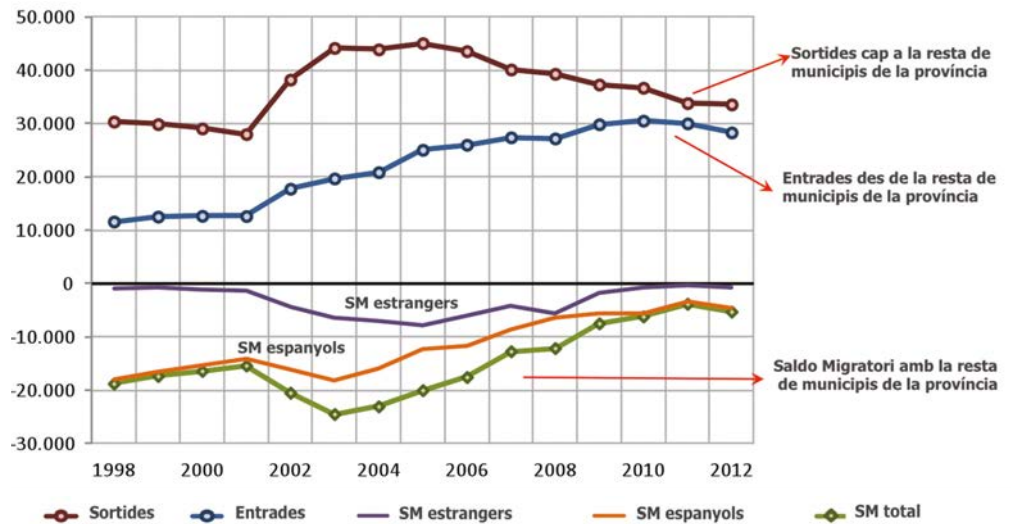
Flujos migratorios exteriores, por nacionalidad, AMB, 2003-2012. Fuente: Elaboración propia, Estadísticas de Variaciones Residenciales, 2003-2012 (INE)

External migratory flows, by nationality, BMA, 2003-2012. Source: Own compilation, from Statistics on Residential Changes 2003-2012 (NSI)

immigració internacional, com es podria sospitar. Aquest model, que ha estat estudiat per a la ciutat de Barcelona (LÓPEZ-GAY, 2011; 2014), es podria estar replicant en unes altres ciutats de l'entramat metropolità. Potser som davant d'un esgotament del procés de suburbanització, sobre el qual la mateixa crisi econòmica provocaria un efecte de reflux (tornada a les ciutats centrals d'algunes de les persones que les van abandonar en el seu moment, fet vinculat tant a la situació laboral i al cicle de vida familiar com a l'evolució del mercat de l'habitatge). De la mateixa manera, potser som davant d'un augment de l'atractiu dels espais centrals per als residents metropolitans.

Fluxos residencials de la ciutat central amb la resta de la província, 1998-2012

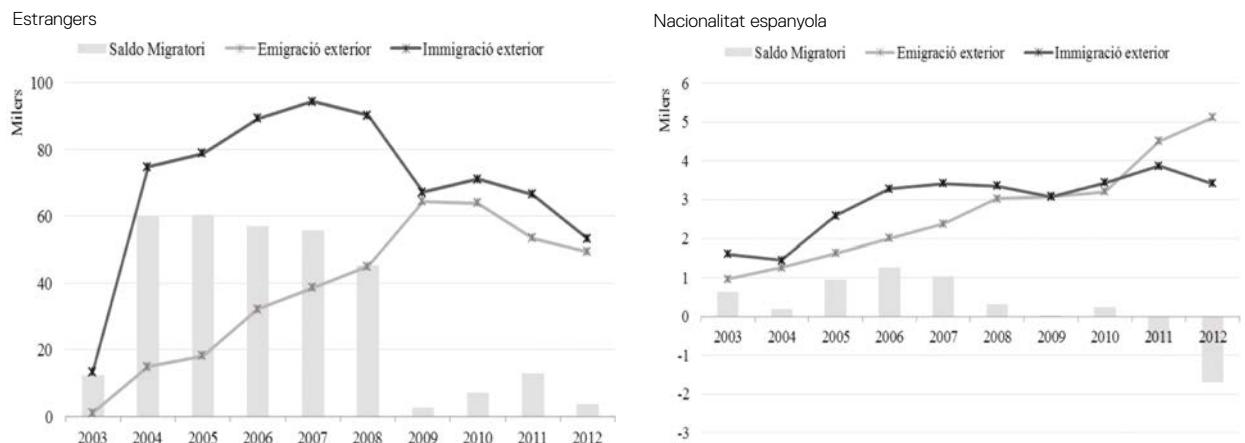
Font: Elaboració pròpia, Estadístiques de Variacions Residencials, 1998-2012 (INE)



Encara en el capítol de les migracions en referència als corrents internacionals, no hauríem de deixar-nos confondre per la identificació del que passa a l'AMB amb el que s'esdevé al conjunt del país. Tot i que la crisi s'ha deixat sentir en la reducció dels fluxos arribats de l'estranger, notablement a partir de 2009, i que els saldos migratoris minvin progressivament i significativa, durant el quinquenni 2008-2012 els fluxos d'entrada s'han mantingut en 75.000 persones de mitjana anual (69.000 estrangers i 3.400 espanyols). La disminució dels saldos amb l'estranger principalment ha estat deguda al creixement de l'emigració internacional, però encara ha estat, protagonitzada en un 93,6% per la població estrangera –moviments de retorn o reemigració– i no per la població jove autòctona, com popularment s'ha assumit. Més que no pas el saldo, l'important aquí és descobrir les característiques d'uns i altres: els trets demogràfics dels immigrants i dels emigrants no són comparables ni entre ells ni respecte als immigrants i emigrants de períodes anteriors. A més, cal esbrinar quina relació i impacte tenen en el territori metropolità aquests nous fluxos de sortida i d'entrada. Quina mena

Fluxos migratoris exteriors, per nacionalitat, AMB, 2003-2012

Font: Elaboració pròpia, Estadístiques de Variacions Residencials, 2003-2012 (INE)



ción de lo que pasa en el AMB con lo que sucede en el conjunto del país. Aunque la crisis se ha dejado sentir en la reducción de los flujos llegados del extranjero, especialmente a partir de 2009, y los saldos migratorios decrecen progresiva y significativamente, durante el quinquenio 2008-2012 los flujos de entrada se han mantenido en 75.000 personas de promedio anual (69.000 extranjeros y 3.400 españoles). La disminución de los saldos con el extranjero ha sido debida principalmente al crecimiento de la emigración internacional, pero todavía ha sido protagonizada en un 93,6% por la población extranjera –movimientos de retorno o reemigración– y no por la población joven autóctona, como popularmente se ha supuesto. Más que el saldo, lo importante aquí es descubrir las características de unos y otros: las características demográficas de los inmigrantes y de los emigrantes no son comparables ni entre sí, ni respecto a los inmigrantes y emigrantes de períodos anteriores. Además, es necesario averiguar qué relación y qué impacto tienen en el territorio metropolitano estos nuevos flujos de salida y de entrada. ¿Qué clase de inmigrantes llegan al AMB? Podemos pensar en dos tipos bien diferenciados: uno concentraría a recién llegados que han venido por reagrupamiento familiar de las personas inmigradas que, a pesar de todo, han decidido quedarse en el AMB, y el otro corresponde a los flujos que tienen que ver con la otra cara de la moneda del proceso de globalización, ligada a la lógica de la atracción de niveles de instrucción altos y mercados inmobiliarios globalizados. Un 30% de los extranjeros con nivel de estudios superiores (el 28% del total) han llegado a partir de 2008, inicio de la crisis económica.

Pero no todo se limita a las migraciones, evidentemente; cualquier elucubración sobre el futuro de la movilidad residencial en el AMB requiere la evaluación de lo que significa el cambio de la base demográfica que sustentaba al sistema residencial –con la llegada de la edad de emancipación de generaciones crecientes del baby boom– y la crisis relacionada con la forma de tenencia de la vivienda. La aparente apatía marcada por la compensación de tendencias en la creación y disolución de hogares, provocada por la caída de la natalidad en el pasado y por el descenso de la inmigración en el presente y en los próximos años, hace que el crecimiento de la demanda dependa casi exclusivamente de la formación de hogares por parte de los jóvenes, en un momento en que la falta de crédito parece haberlos empujado al alquiler, que ha experimentado un crecimiento insospechado (Módenes y López-Colás, en prensa). Esta evolución todavía incierta puede tener dos consecuencias: que la cadena de vacantes de viviendas ocasionada por la mortalidad provoque el rejuvenecimiento de ciertos barrios caracterizados por haber sido creados o haber crecido a finales de los años cincuenta y sesenta, y/o la dinamización del alquiler en forma de salida al mercado de estas viviendas (que requieren rehabilitación). En ambos casos, los stocks de viviendas vacías acabarán teniendo un efecto tanto en el mercado inmobiliario (y en la evolución del tipo de tenencia) como en la propia dinámica de emancipación familiar.

the metropolitan region. What kind of immigrants are coming to the BMA? There are two distinct types: persons who, through family reunification, are joining relatives who have decided to stay in the BMA despite the crisis; and immigrants who correspond to the other side of globalization, who are attracted by the need for highly qualified workers and the globalized property markets. Of the immigrants with a higher educational level (28% of the total), 30% have arrived since the beginning of the economic crisis in 2008.

Of course, immigration is not the only issue. Any consideration of the future of residential mobility in the BMA must take into account the demographic changes that have affected the residential system, with the arrival of the age of emancipation of the baby boom generations and the crisis in home ownership. As a result of the apparent apathy marked by the compensation of trends in the creation and dissolution of households, caused by the fall in the birth rate in the past and the decline of immigration in the present and near future, growth in demand depends almost exclusively on household formation by young people, at a time when the lack of credit seems to have forced them onto a rental market that has undergone unexpected growth (Módenes and López Colás, in press). This still uncertain trend can have two consequences: vacant housing as a result of death will lead to the rejuvenation of neighborhoods that were created or grew in the late 1950s and 1960s; and/or the rental market will be stimulated by this property (which will require refurbishment). In both cases, the vacant housing stock will ultimately effect the housing market (and the evolution of the type of tenure) and the dynamics of family emancipation.

THE EVOLUTION OF HOUSEHOLDS: MIGRATION, LONGEVITY AND NEW LIFESTYLES

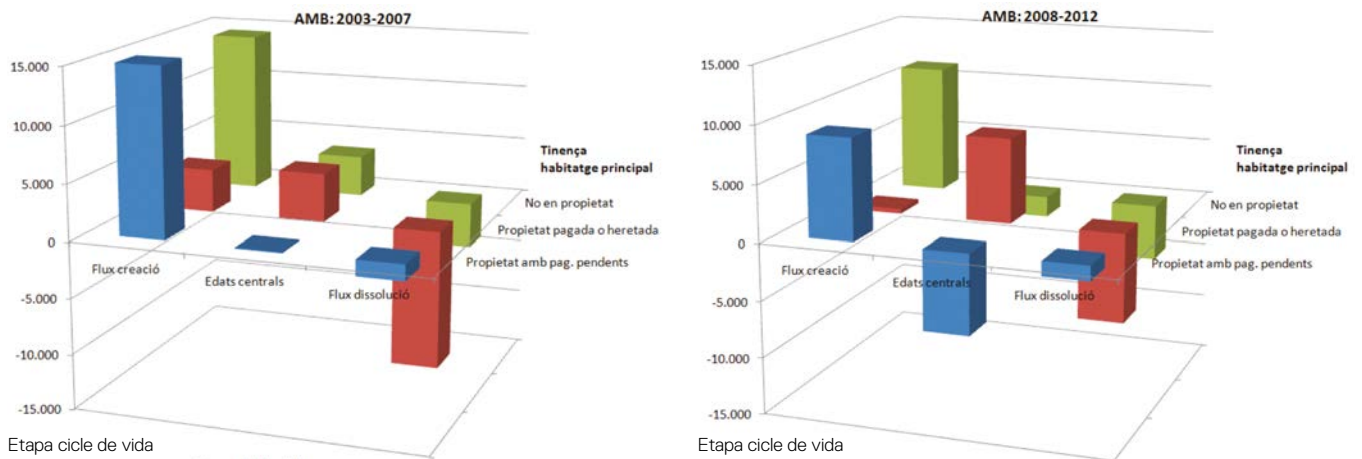
As mentioned above, the volume, dynamics and structure of households are one of the demographic elements that have most changed in the BMA, along with the number of inhabitants. Since 1976 the number of households has increased faster than the number of inhabitants, so they have predictably decreased in size. To understand these changes, three elements are essential: first, the economic crisis in which it occurred; second, the regulatory adjustments that were held back during the time of Franco and underwent a boom during the early years of the democratic transition (legal ones such as separation and divorce and legitimizations such as the acceptance of single-parent families); and third, overlapping with the first two, the demographic mutations known as the “second demographic transition”. In response to the crisis, emancipation has been delayed (Miret 2004) and fertility has declined (Miret

Distribución por etapas del ciclo de vida y tenencia de la vivienda de la variación anual de los hogares, AMB. Fuente: Elaboración propia, Estadísticas de Variaciones Residenciales, 2003-2012 (INE)

Distribution of yearly changes in homes by stages of life cycle and possession of housing, BMA. Source: Own compilation, from Statistics on Residential Changes 2003-2012 (NSI)

d'immigrants arriben a l'AMB? Podem pensar en dos tipus ben diferenciats: l'un concentraria nousvinguts arribats per reagrupament familiar de les persones immigrades que, malgrat tot, han decidit romandre a l'AMB, i l'altre correspon als fluxos que tenen a veure amb l'altra cara de la moneda del procés de globalització, lligat a la lògica de l'atracció de nivells d'instrucció alts i mercats immobiliaris globalitzats. Un 30% dels estrangers amb nivell d'estudis superiors (el 28% del total) han arribat a partir de 2008, inici de la crisi econòmica.

Però no tot es limita a les migracions, evidentment; qualsevol elucubració sobre el futur de la mobilitat residencial a l'AMB requereix l'avaluació del que significa el canvi de la base demogràfica que sustentava el sistema residencial –amb l'arribada a l'edat d'emancipació de generacions creixents del *baby boom*– i la crisi en relació amb la forma de tinença de l'habitatge. L'aparent apatia marcada per la compensació de tendències en la creació i dissolució de llars, provocada per la caiguda de la natalitat en el passat i per la davallada de la immigració en el present i els propers anys, fa que el creixement de la demanda depengui quasi exclusivament de la formació de llars per part dels joves, en un moment en què la manca de crèdit els sembla haver abocat al lloguer, que ha experimentat un creixement insospitat (MÓDENES I LÓPEZ-COLÁS, en premsa). Aquesta evolució encara incerta pot tenir dues conseqüències: que la cadena de vacants d'habitatges ocasionada per la mortalitat provoqui el rejoeniment de certs barris caracteritzats per haver estat creats o haver crescut a finals dels anys cinquanta i seixanta, i/o la dinamització del lloguer en forma de sortida al mercat d'aquests habitatges (que requereixen rehabilitació). En ambdós casos, els estocs d'habitatge buits a l'últim tindran un efecte tant en el mercat immobiliari (i en l'evolució del tipus de tinença) com en la mateixa dinàmica d'emancipació familiar.



Distribució per etapes del cicle de vida i tinença de l'habitatge de la variació anual de les llars, AMB. / Font: Elaboració pròpia, Estadístiques de Variaciones Residenciales, 2003-2012 (INE)

L'EVOLUCIÓ DE LES LLARS: MIGRACIONS, LONGEVITAT I NOUS ESTILS DE VIDA

Com hem dit abans, el volum, la dinàmica i l'estructura de les llars constitueixen l'element demogràfic que més ha variat a l'AMB, juntament amb el nombre d'habitants. Des de 1976 el nombre de llars ha augmentat a més velocitat que el nombre d'habitants, amb el previsible resultat de la reducció de la seva grandària. Per a comprendre aquestes transformacions, resulten essencials tres elements: en primer lloc, el context de crisi econòmica en el qual es van produir; en segon lloc, les adequacions normatives, que van ser frenades durant l'època del franquisme i que van experimentar una eclosió durant els primers anys de l'anomenada transició democràtica (legals, com la separació o el divorci, o simplement legitimadores, com l'acceptació de les famílies monoparentals), i en tercer lloc, encavalcant-se amb els

LA EVOLUCIÓN DE LOS HOGARES: MIGRACIONES, LONGEVIDAD Y NUEVOS ESTILOS DE VIDA

Como hemos dicho antes, el volumen, la dinámica y la estructura de los hogares constituyen el elemento demográfico que más ha variado en el AMB, junto con el número de habitantes. Desde 1976 el número de hogares ha aumentado a más velocidad que el número de habitantes, con el previsible resultado de la reducción de su tamaño. Para comprender estas transformaciones, resultan esenciales tres elementos: en primer lugar, el contexto de crisis económica en el que se produjeron; en segundo lugar, las adecuaciones normativas, que fueron frenadas durante la época del franquismo y que experimentaron una eclosión durante los primeros años de la llamada transición democrática (legales, como la separación o el divorcio, o simplemente legitimadoras, como la aceptación de las familias monoparentales), y en tercer lugar, encabalgándose con los anteriores, las mutaciones demográficas conocidas como "segunda transición demográfica". De este modo, como respuesta a la crisis, se retrasaba el momento de la emancipación (Miret, 2004) y se reducía la natalidad (Miret, 2006). Como cambios normativos, el divorcio y la separación explicarían la emergencia de los hogares monoparentales –tanto los de madres con hijos, como los de hombres maduros que volvían a vivir con la madre y los unipersonales masculinos (Treviño y Gumà, 2013)–. Finalmente, el alargamiento de la esperanza de vida explicaba fundamentalmente el crecimiento progresivo de los hogares unipersonales. Estas transformaciones se acelerarían en los años ochenta y noventa, no sólo por la existencia de modelos familiares distintos y su reconocimiento institucional, sino también por la diversificación de las propias trayectorias vitales de los individuos, a pesar de que, en lo referente a la situación de variaciones residenciales, en general seguíamos siendo un país bastante conservador, en comparación con otros, debido al hecho de que la propiedad es el régimen de tenencia mayoritario. Con la llegada del boom migratorio, la complejidad característica de los hogares de las personas migradas se superpondría a la diversificación a la que hemos aludido antes, no por las costumbres propias de los países de origen de los extranjeros o por sus estructuras de parentesco diferenciadas, sino básicamente por el tipo de estrategia migratoria propia de cada flujo, junto con el acceso a la vivienda dentro del espacio del AMB.

Si tomamos tan sólo el último período intercensal, veremos que en 2001 el número de hogares era de 1.065.030, mientras que diez años después era de 1.255.234. El primer resultado de este crecimiento es una ligera disminución de su tamaño, de 2,7 a 2,5 miembros por hogar. El retrato más próximo de la estructura correspondiente al censo de 2011 nos muestra que, con todo, la mayoría de los hogares

2006). Changes in the laws on divorce and separation explain the emergence of households composed of mothers with children, mature men who have returned to live with their parents, and men living alone (Treviño and Gumà, 2013). Finally, the increase in life expectancy is the main reason for the progressive growth of single-person households. These changes accelerated in the 1980s and 1990s, not only because of the existence and institutional recognition of different family models but also because of the diversification of the life stories of individuals. However, Catalonia continued to be a fairly conservative country in comparison with others because the housing market remained mainly based on home ownership. With the advent of the immigration boom, the characteristic complexity of immigrant households was added to the above diversification. This complexity is not due to different customs or kinship structures but rather to the migration strategy of the immigrants and the availability of housing within the BMA.

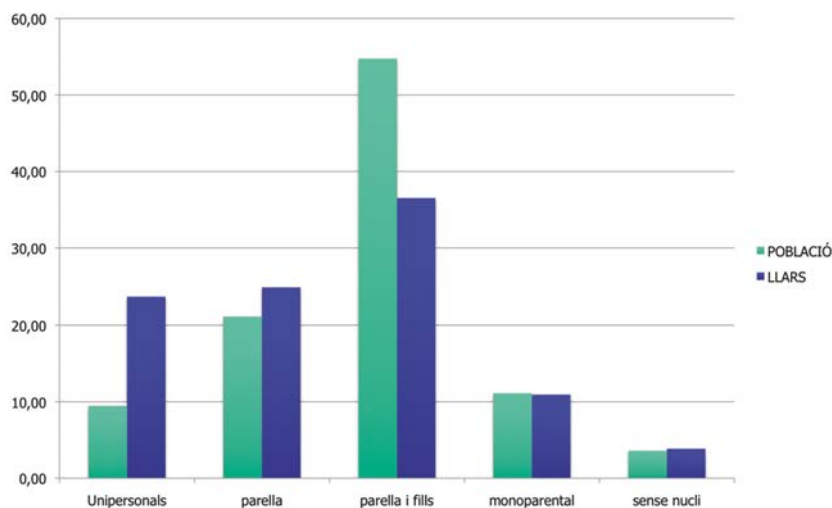
In the last intercensal period, the number of households rose from 1,065,030 in 2001 to 1,255,234 in 2011. The first result of this growth is a slight decline in size from 2.7 to 2.5 members per household. The closest picture corresponding to the 2011 census shows that 34.1% of households in the BMA were made up of couples with children and housed just over half the population. A further 24.9% were made up of couples without children and housed 21.6% of the population, with a marked bimodal nature according to the age of the inhabitants: young couples at the beginning of the family cycle and older couples whose children have left home. One-person households accounted for 25% of the total and housed 10.2% of the population, clearly dominated by people over 64. Single-parent households accounted for 11% of the total and housed 11% of the population; they were highly feminized, as a result of divorces and separations, the aging population and longer life expectancy of women. Finally, non-nuclear households accounted for 4.5% of the total and 4.5% of the population, and their composition varied greatly (different ages and backgrounds). As mentioned above, immigration has added complexity but over time immigrants, like the native population, tend to set up or rebuild households formed by couples with children thanks to family reunification, which increased greatly between 2006 and 2009 (Domingo et al., 2010).

In view of this situation, it would be tempting to believe that the complexity related to the modernization of family customs and residential uses will continue to increase. This hypothe-

Distribución de hogares y población por tipo de hogar, AMB, 2011. Fuente: Elaboración propia, Censo de población, 2011 (INE)

Distribution of homes and population by types of homes, BMA, 2011. Source: Own compilation, from population census, 2011 (NSI)

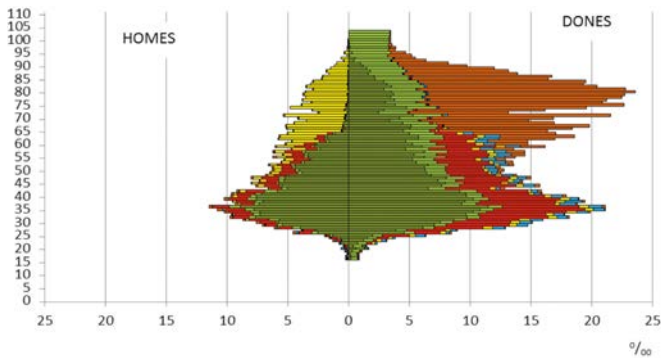
anteriors, les mutacions demogràfiques conegudes com a “segona transició demogràfica”. D’aquesta manera, com a resposta a la crisi, es retardava el moment d’emancipació (MIRET, 2004) i es reduïa la natalitat (MIRET, 2006). Com a canvis normatius, el divorci i la separació explicarien l’emergència de les llars monoparentals –tant les de mares amb fills, com les d’homes madurs que tornaven a viure amb la mare i les unipersonals masculines (TREVIÑO I GUMÀ, 2013). Finalment, l’allargament de l’esperança de vida explicava fonamentalment el creixement progressiu de les llars unipersonals. Aquestes transformacions s’accelerarien als anys vuitanta i noranta, no només per l’existència de models familiars diferents i el seu reconeixement institucional, sinó també per la diversificació de les mateixes trajectòries vitals dels individus, malgrat que, en relació amb la situació de variacions residencials, en general continuàvem essent un país força conservador, en comparació amb d’altres, a causa del fet que la propietat és el règim de tinença majoritari. Amb l’arribada del *boom* migratori, la complexitat característica de les llars de les persones migrades se sobreposaria a la diversificació a la qual hem al·ludit abans, no pas pels costums propis dels països d’origen dels estrangers o per les seves estructures de parentiu diferenciades, sinó bàsicament pel tipus d’estratègia migratòria pròpia de cada flux, juntament amb l’accés a l’habitatge dins l’espai de l’AMB.



Distribució de llars i població per tipus de llar, AMB, 2011
 Font: Elaboració pròpia.
 Cens de població, 2011 (INE)

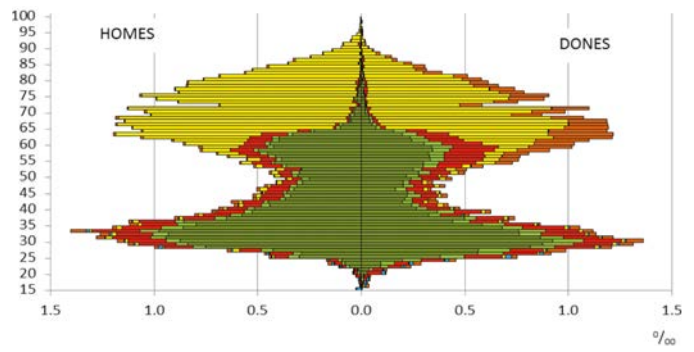
Si prenem només el darrer període intercensal, veurem que el 2001 el nombre de llars era d’1.065.030, mentre que deu anys més tard era d’1.255.234. El primer resultat d’aquest creixement és una lleugera disminució de la seva grandària, de 2,7 a 2,5 membres per llar. El retrat més proper de l’estructura corresponent al cens de 2011 ens mostra que, amb tot, la majoria de les llars –el 34,1%– estan formades per parelles amb fills i hi resideixen una mica més de la meitat dels habitants de l’AMB, i que el 24,9% estan formades per parelles sense fills –constitueixen el 21,6% dels metropolitans barcelonins–, amb una marcada forma bimodal d’acord amb l’edat de les persones que hi viuen, que segueix fonamentalment el cicle familiar, a l’inici i un cop els fills s’han emancipat. Després hi ha les llars unipersonals, que constitueixen una quarta part i on s’apleguen el 10,2% de les persones, amb un clar protagonisme de les persones majors de 64 anys. Seguidament, hi trobem les llars monoparentals, que representen l’11% de llars i de la població, i que estan molt feminitzades, tant com a resultat dels divorcis i separacions com per l’envelliment de la població i la major esperança de vida femenina. Finalment, hi ha les llars sense nucli, que només representen un 4,5% de les llars i de la població, i la composició de les quals és molt diversa (hi contribueixen diferents edats i orígens). Com hem dit, la immigració només ha fet que afegir complexitat, encara que, amb el temps, els immigrants tendien a formar o reconstruir les llars formades per parelles amb fills, de la mateixa manera que la població autòctona, gràcies al reagrupament familiar, que es disparà entre l’any 2006 i 2009 (DOMINGO *et al.*, 2010).

Piràmide població que viu sola a l'AMB



Piràmide de població que viu sola en el AMB
Population pyramid, living alone in BMA

Piràmide població que viu en parella amb fills



Piràmide de població que viu en parella amb fills
Population pyramid, couple with children

Piràmides de població por forma de convivencia y relación con la actividad, AMB, 2011.

Fuente: Elaboración propia, Censo de población, 2011 (INE)

Population pyramids by forms of cohabitation and relationship with activity, BMA, 2011.

Source: Own compilation, from population census, 2011 (NSI)

—el 34,1%— están formados por parejas con hijos y que en ellos reside un poco más de la mitad de los habitantes del AMB, y que el 24,9% están formados por parejas sin hijos —constituyen el 21,6% de los metropolitanos barceloneses—, con una acusada forma bimodal de acuerdo con la edad de las personas que viven en ellos, que sigue fundamentalmente el ciclo familiar, al inicio y una vez que los hijos ya se han emancipado. Después están los hogares unipersonales, que constituyen una cuarta parte y que reúnen al 10,2% de las personas, con un claro protagonismo de las mayores de 64 años. Seguidamente, encontramos los hogares monoparentales, que representan el 11% de los hogares y de la población, y que están muy feminizados, tanto como resultado de los divorcios y separaciones como por el envejecimiento y la mayor esperanza de vida femenina. Finalmente, están los hogares sin núcleo, que sólo representan un 4,5% de los hogares y de la población, y cuya composición es muy diversa (contribuyen a ello las diferentes edades y orígenes). Como hemos dicho, la inmigración no ha hecho más que añadir complejidad, aunque, con el tiempo, los inmigrantes tendían a formar o reconstruir los hogares formados por parejas con hijos, de la misma manera que la población autóctona, gracias al reagrupamiento familiar, que se disparó entre los años 2006 y el 2009 (Domingo et al., 2010).

Visto este panorama, la tentación sería creer que la complejidad relacionada con la modernización de los usos y costumbres familiares y residenciales seguirá multiplicándose. Sin embargo, esta hipótesis no nos parece tan obvia. Por una parte, la crisis puede tener una función de retención en lo que respecta a la creación de nuevos hogares, tanto por el hecho de favorecer el retraso de la emancipación de los jóvenes como por su efecto inhibitor en las disoluciones familiares, menos evidente. Además, la estructura-refugio de la familia puede haber hecho aumentar la diversificación, aunque disminuya la formación de nuevas familias. De igual modo, la disminución de los flujos migratorios, por un lado, y el retorno y la reemigración de muchas de las personas migradas, por otro, pueden hacer desaparecer hogares enteros,

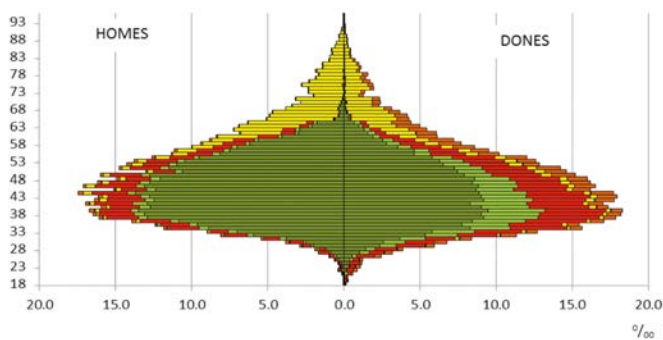
sis, however, does not seem so obvious. First, the crisis may hinder the creation of new homes because of delayed emancipation of young people and the less obvious inhibitory effect on family dissolution. In addition, the refuge structure of families may have led to increased diversification but has decreased the formation of new families. Similarly, the decrease in immigration and the return and re-emigration of many immigrants may make entire households disappear. However, at first, the return strategies could involve family disintegration, so the disappearance of households would be gradual and the greatest effect would be on their morphology. There are therefore reasons to believe that the crisis may have a negative impact on the growth in the number of households and make their structure more complex.

The limitations of the 2011 census, which affect both the regional scale and the reliability of the allocation that has been made from the sample, place extreme limitations on our attempts to localize the changes mentioned above. The census does, however, allow us to obtain an overall picture of family vulnerability by taking into account the source of income of each household.

THE IMPACT OF THE CRISIS: ABOUT GHETTOIZATION AND VULNERABILITY

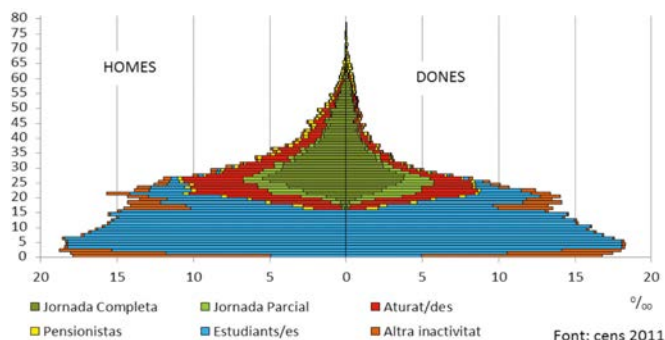
Planners have traditionally approached population density from the viewpoint of reducing congestion, and a recentralization such as the one suggested above is seen with rejection or suspicion. The recent immigration boom has led to residential concentration and segregation according to birthplace that are seen as a threat. There is an unspoken, underlying fear of the banlieue: in other words, the risk of an explosion caused by increasing inequality that endangers the concept of social cohesion. However, demographic studies have shown that residential concentration and segregation are fairly low in comparison with other (metro-

Piràmide població que viu en parella sense fills



Piràmide de població que viu en pareja sin hijos
Population pyramid, couple with no children

Piràmide població que conviu en posició de fill/a a l'AMB



Piràmide de població que convive en posició de hijo/a en el AMB
Population pyramid, living as son/daughter in BMA

Piràmides de població per forma de convivència i relació amb l'activitat, AMB, 2011

Font: Elaboració pròpia, Cens de població, 2011 (INE)

Vist aquest panorama, la temptació seria creure que la complexitat relacionada amb la modernització dels usos i costums familiars i residencials continuarà multiplicant-se. Aquesta hipòtesi, però, no ens sembla tan òbvia. D'una banda, la crisi pot tenir una funció de retenció en la creació de noves llars, tant pel fet d'afavorir el retard de l'emancipació dels joves com pel seu efecte inhibitor en les dissolucions familiars, menys evident. A més, l'estructura-refugi de la família pot haver fet augmentar la diversificació, tot i que disminueixi la formació de noves. De la mateixa manera, la disminució dels fluxos migratoris, d'una banda, i el retorn i la reemigració de moltes de les persones migrades, d'altra banda, poden fer desaparèixer llars senceres, malgrat que, en un primer moment, el retorn pogués seguir estratègies de disgregació familiar, de manera que la desaparició de llars seria el fenomen diferit en el temps i el més important seria el que pot afectar la morfologia. És a dir, hi ha raons per a creure que la crisi pot tenir com a resultat un impacte negatiu en el creixement del nombre de llars, alhora que fa més complexa la seva estructura.

Les limitacions del cens de 2011, que afecten tant l'escala territorial com la fiabilitat de la imputació que se n'ha fet a partir de la mostra, limiten extraordinàriament les nostres temptatives de territorialitzar els canvis esmentats. El cens ens permet, però, acostar-nos a l'engròs a la dimensió familiar respecte a la vulnerabilitat tenint en compte la font d'ingressos de cadascuna de les llars.

L'IMPACTE DE LA CRISI: SOBRE LA GUETITZACIÓ I LA VULNERABILITAT

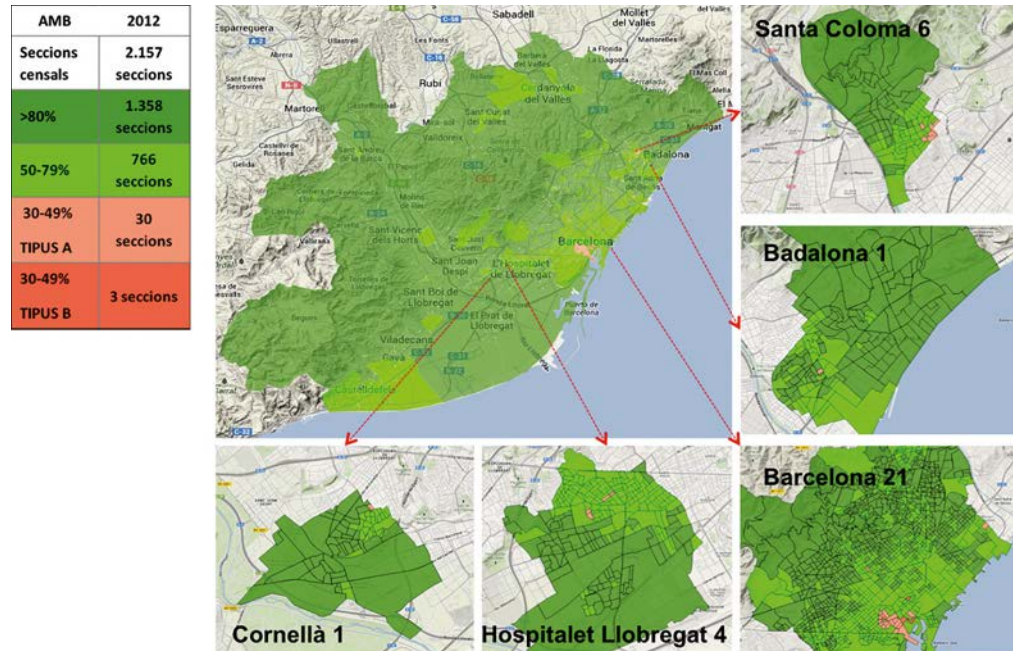
Per a una mirada planificadora que sovint ha considerat la població sota el filtre de la densitat, marcada històricament per la lluita contra els processos de densificació congestiva, una possible recentralització com la que hem apuntat abans es descarta o és vista amb recel. La traducció immediata d'aquesta perspectiva és la lectura de la concentració i segregació residencial relacionada amb l'origen de la població a causa del *boom* migratori internacional recent com una amenaça. En el rerefons, quasi impronunciable, hi transita la temença a la *banlieue*; és a dir, la por al risc d'un esclat provocat per la desigualtat creixent que posi en perill el concepte de "cohesió social". Tanmateix, la mesura que s'ha realitzat des de la demografia ens diu que la concentració i la segregació residencials són relativament baixes, tant en comparació amb d'altres àrees (metropolitanes i no metropolitanes) a Espanya com a la resta de metròpolis de la Unió Europea.

Segons el padró continu de població, l'1 de gener de 2012, de les 2.157 seccions censals en les quals es dividien els 36 municipis de l'AMB, només en 33 més de la meitat de la població havia nascut a l'estranger –un 2% de tots els ciutadans de l'AMB, 64.991 persones, vivien en aquests enclavaments residencials (GALEANO *et al.*, 2014). Però la naturalesa de la

a pesar de que, en un primer momento, el retorno pudiera seguir estrategias de disgregación familiar, de manera que la desaparición de hogares sería el fenómeno diferido en el tiempo y el más importante sería el que puede afectar a la morfología.

politan and non-metropolitan) areas of Spain and with other cities in the EU.

According to the Ongoing Census, on 1 January 2012, of the 2,157 census tracts into



1 Espacios de alta concentración nacidos en el extranjero, AMB, 2012.
2 Barrios de alta concentración de mayores de 64 años en la ciudad de Barcelona, 2012

1 Areas with large concentrations of people born abroad, BMA, 2012.
2 Neighbourhoods with high concentrations of people over 64 in the city of Barcelona, 2012

Espais d'alta concentració nascuts a l'estanger, AMB, 2012

Es decir, existen razones para creer que la crisis puede tener como resultado un impacto negativo en el crecimiento del número de hogares, al mismo tiempo que hace más compleja su estructura.

Las limitaciones del censo de 2011, que afectan tanto a la escala territorial como a la fiabilidad de la imputación que se ha hecho a partir de la muestra, limitan extraordinariamente nuestras tentativas de territorializar los mencionados cambios. El censo nos permite,, no obstante, acercarnos a grandes rasgos a la dimensión familiar con relación a la vulnerabilidad teniendo en cuenta la fuente de ingresos de cada uno de los hogares.

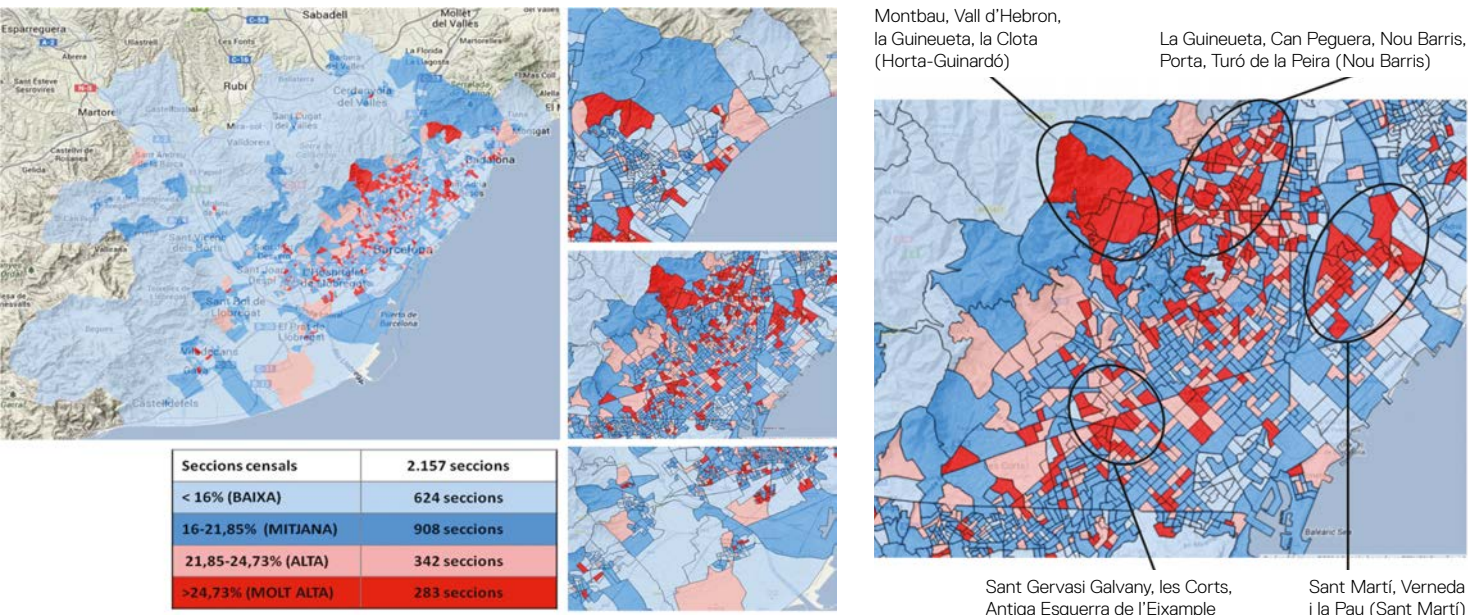
EL IMPACTO DE LA CRISIS: SOBRE LA GUETIZACIÓN Y LA VULNERABILIDAD

Para una mirada planificadora que con frecuencia ha considerado la población bajo el filtro de la densidad, marcada históricamente por la lucha contra los procesos de densificación congestiva, una posible recentralización como la que hemos apuntado antes se descarta o es vista con recelo. La traducción inmediata de esta perspectiva es la lectura de la concentración y la segregación residencial relacionada con el origen de la población debido al boom migratorio internacional reciente como una amenaza. En el trasfondo, casi

which the 36 municipalities of the AMB are divided, in only 33 of them more than half of the population had been born abroad, and 2% of all citizens of the BMA—64,991 people—lived in these residential enclaves (Galeano et al., 2014). However, the nature of the population is not the only sociodemographic characteristic that can be used to understand spatial distribution; age is an even more basic one and is highly concentrated: in a quarter of all census tracts of the BMA there is a high concentration of people over 64 years.

The counterpoint to the negative perception of concentration and segregation (from the perspective of the place of birth) is the concept of diversity. Diversity has been elevated to an ethical category and in the field of urban planning it embodies the cosmopolitan interpretation of globalization. This positive vision, which barely hides its conversion from the appropriation of neoliberal discourse, has limited statistical visibility and has been little measured. Undoubtedly, this is a pending task and, as with residential concentration and segregation, birthplace cannot be used as the only approach to the ethnic group. One step further is the crossed spatial interconnection of several types of diversity. For example,

població no és l'única característica sociodemogràfica a partir de la qual podem entendre la distribució territorial; l'edat n'és una altra, més bàsica encara, que presenta, aquesta sí, fortes concentracions: en una quarta part de totes les seccions censals de l'AMB hi trobem una concentració molt alta de persones majors de 64 anys.



Barris d'alta concentració de majors de 64 anys a la ciutat de Barcelona, 2012

El contrapunt de la percepció negativa de la concentració i la segregació (sempre des del prisma del lloc de naixement) ha estat el concepte de diversitat. La "diversitat" ha estat elevada a categoria ètica i en el camp de l'urbanisme encarna la interpretació cosmopolita de la globalització. Aquesta visió positiva, que a penes amaga la seva reconversió a partir de l'apropiació del discurs neoliberal, contrasta en canvi amb l'escassa visibilitat estadística que té i la seva mesura. Sens dubte, aquesta és una tasca pendent, que, igual que el que plantejàvem per a la concentració i segregació residencials, no pot aturar-se en el lloc de naixement com a aproximació incompleta al grup ètnic. Un pas més enllà encara és la interconnexió en el territori d'unes diversitats i d'unes altres, de forma creuada. Per exemple, si, com passa als enclavaments residencials per origen, la distància entre les edats és fins i tot més accentuada que la suposada distància cultural, hauríem de reinterpretar molts dels malentesos atribuïts a la diferència cultural i atribuir-los a diferències intergeneracionals –malentesos, però també punts de trobada. Aquesta realitat no ha trobat encara la seva traducció en la reflexió urbanística a casa nostra. Això no obstant, per a tenir una visió dinàmica de la diversitat i de la interacció que comporta el concepte d'interculturalitat, forçosament caldrà analitzar la mobilitat i l'ús del temps, que obren les portes al concepte d'exposició a la diversitat (contacte amb els altres), que s'ha desenvolupat molt poc a casa nostra.

Finalment, és inevitable plantejar-se què significa la vulnerabilitat en termes demogràfics i la seva relació amb la categorització de la població a l'AMB. El discurs emergent sobre la "generació perduda" elaborat per a explicar el fracàs de l'incipient sistema R+D+I a Espanya (i a Catalunya), que marca com a vulnerable una generació confosa amb l'impacte de la crisi per a joves i adolescents, silencia, en canvi, l'efecte negatiu que aquesta té sobre la generació dels primers *baby boomers*, que s'acosten a l'edat de jubilació. Quina de les dues es troba en un risc més elevat d'empobriment? El silenci administratiu ens diu quina és la condemnada.

impronunciable, transita el temor a la banlieue, es decir, el miedo al riesgo de un estallido provocado por la desigualdad creciente que ponga en peligro el concepto de "cohesión social". De todos modos, la medición que se ha realizado desde la demografía nos dice que la concentración y la segregación residenciales son relativamente bajas, tanto en comparación con otras áreas (metropolitanas y no metropolitanas) de España como en el resto de metrópolis de la Unión Europea.

Según el padrón continuo de población, el 1 de enero de 2012, de las 2.157 secciones censales en que se dividen los 36 municipios del AMB, sólo en 33 más de la mitad de la población había nacido en el extranjero –un 2% de todos los ciudadanos del AMB, 64.991 personas, vivían en estos enclaves residenciales (Galeano et al., 2014)–. Pero la naturaleza de la población no es la única característica sociodemográfica a partir de la cual podemos entender la distribución territorial; la edad es otra, más básica aún, que presenta, esta sí, fuertes concentraciones: en una cuarta parte de todas las secciones censales del AMB encontramos una concentración muy alta de personas mayores de 64 años.

El contrapunto de la percepción negativa de la concentración y la segregación (siempre desde el prisma del lugar de nacimiento) ha sido el concepto de diversidad. La "diversidad" ha sido elevada a categoría ética y en el campo del urbanismo encarna la interpretación cosmopolita de la globalización. Esta visión positiva, que apenas oculta su reconversión a partir de la apropiación del discurso neoliberal, contrasta en cambio con la escasa visibilidad estadística que tiene y con su medida. Sin duda, esta es una tarea pendiente que, igual que lo que planteábamos para la concentración y la segregación residenciales, no puede detenerse en el lugar de nacimiento como aproximación incompleta al grupo étnico. Un paso todavía más allá es la interconexión en el territorio de unas diversidades y de otras, de forma entrecruzada. Por ejemplo, si, como pasa en los enclaves residenciales por origen, la distancia entre las edades es incluso más acentuada que la supuesta distancia cultural, tendríamos que reinterpretar muchos de los malentendidos atribuidos a la diferencia cultural y atribuirlos a diferencias intergeneracionales –malentendidos, pero también puntos de encuentro–. Esta realidad no ha encontrado todavía su traducción en la reflexión urbanística en nuestro país. No obstante, para tener una visión dinámica de la diversidad y de la interacción que comporta el concepto de interculturalidad, forzosamente habrá que analizar la movilidad y el uso del tiempo, que abren las puertas al concepto de exposición a la diversidad (contacto con los demás), que se ha desarrollado muy poco en nuestro país.

Por último, es inevitable plantearse qué significa la vulnerabilidad en términos demográficos y su

if—as happens with residential enclaves based on birthplace—the distance between ages is even more pronounced than the supposed cultural distance, we must reinterpret many of the misconceptions attributed to cultural differences and attribute them to intergenerational differences: misunderstandings but also meeting places. This reality has still not found its translation into urban planning in the BMA. However, to have a dynamic view of the diversity and interaction brought about by multiculturalism, we must analyse mobility and use of time, opening the door to the concept of exposure to diversity (contact with others), which has been little developed in Catalonia.

Finally, it is inevitable to consider the meaning of vulnerability in demographic terms and in its relationship with the categorization of the population in the BMA. The emerging discourse on the "lost generation" put forward to explain the failure of the fledgling R&D system in Spain (and in Catalonia) marks as vulnerable a generation who are confused by the impact of the crisis on young people and teenagers. However, there is little mention of the negative effects of the crisis on the baby boom generation, who are approaching retirement age. Which of the two is faced with a higher risk of impoverishment? The government's silence tells us which group has been condemned.

HEISENBERG VARIATIONS: FUTURE SCENARIOS

The idea of an emerging trend that is pursued in the confusion between projection and forecasting becomes an oxymoron. Admittedly, we blindly attempt to differentiate the real seeds of the future from optical illusions caused by the bias of the observer. That is why we avoid a projection limited to observed trends but also, with the necessary precaution, collect the prospective information provided by the sociological, economic and demographic experts who were charged with providing information for the construction of future scenarios. However, this approach also has its limitations.

One of the recognized successes of the PGU was its flexibility, understood as the ability to adapt to the challenges created by social changes over the years. As stated in the introduction, these changes were not few in number. Somehow, the type of projection that we are proposing belongs to the same concept of progressive adaptation to the changes that the BMA may undergo. Demographic and household forecasts correspond to different types of evolution of the socio-economic reality of the BMA in the short and medium term. These regulatory scenarios will result in different hypotheses on the future trends in fertility,

1 Barrios de alta concentración de mayores de 64 años en la ciudad de Barcelona, 2012.

2 Diversidad poblacional según el lugar de nacimiento (Índice de Simpson), ciudad de Barcelona, 2012.

Fuente: Elaboración propia, padrón continuo de población, a 1 de enero de 2012 (INE)

1 Neighbourhoods with high concentrations of people over 64 in the city of Barcelona, 2012.

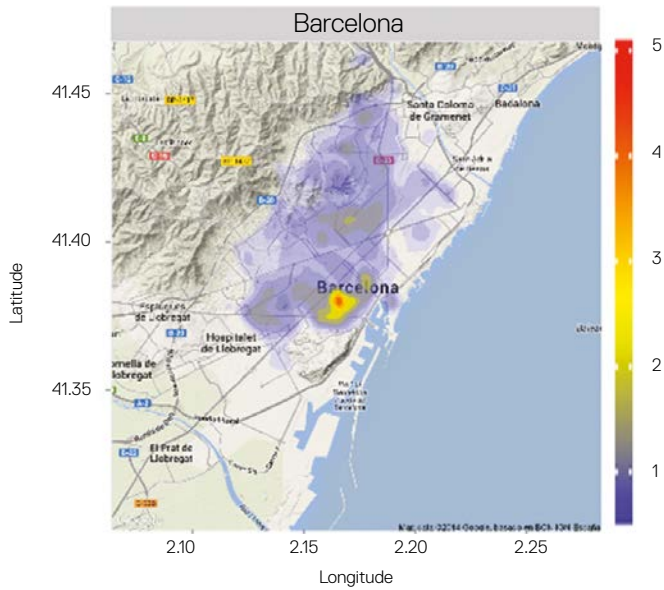
2 Population diversity depending on place of birth (Simpson index), city of Barcelona, 2012.

Source: Own compilation, permanent population register, January 1, 2012 (NSI)

Generaciones vulnerables en relación con la actividad, AMB, 2011.

Fuente: Elaboración propia, padrón continuo de población, a 1 de enero de 2012 (INE)

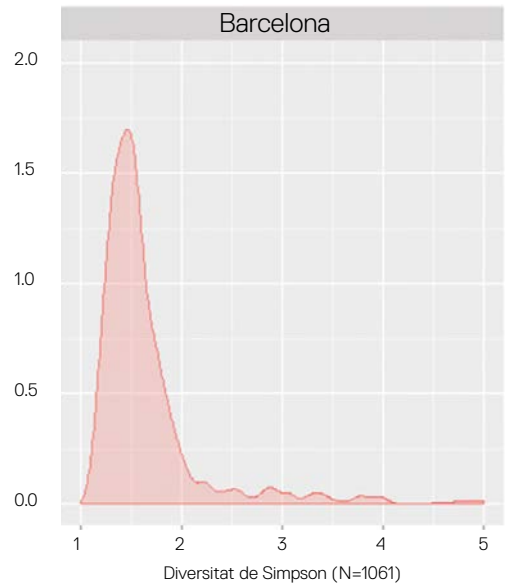
Vulnerable generations due to relationship with activity, BMA, 2011. Source: Own compilation, permanent population register, January 1, 2012 (NSI)



Barris d'alta concentració de majors de 64 anys a la ciutat de Barcelona, 2012

summary (BAR\$DIV)

Min.	1st Qu.	Median	Mean	3rd Qu.	Max.
1.093	1.360	1.512	1.659	1.717	5.557

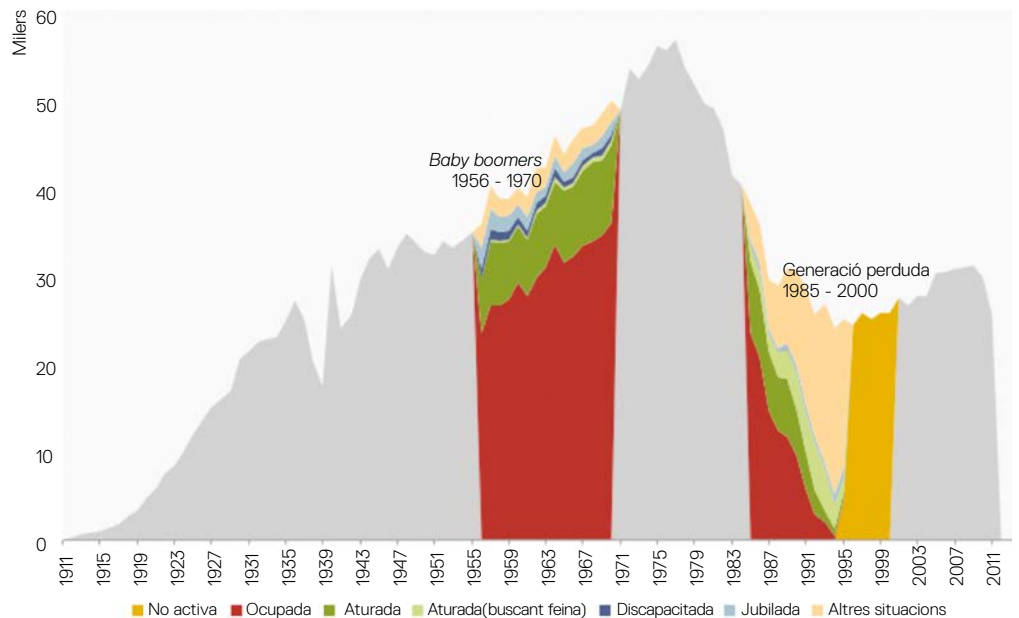


Diversitat poblacional segons el lloc de naixement (Índex de Simpson). Ciutat de Barcelona, 2012 / Font: Elaboració pròpia, Padró continu de població, a 1 de gener de 2012 (INE)

VARIACIONS HEISENBERG: ESCENARIS DE FUTUR

La idea de tendència emergent, que és el que persegueix la confusió entre projecció i prospectiva, acaba presentant-se com un oxímoron. Cal reconèixer que ens movem a les palpentes en la nostra pretensió de besllumar què és el que encara és una llavor de futur que s'anuncia calladament i el que romandrà com a il·lusió òptica producte del biaix que l'observació produeix en el fenomen observat. És per això que s'evita un tipus de projecció limitat a les tendències observades i que, amb la cautela necessària, recollim els elements prospectius aportats pels equips sociològic, econòmic i demogràfic, encarregats de contribuir a plantejar elements significatius per a la construcció dels escenaris de futur. Però aquesta aproximació també té les seves limitacions.

Generacions vulnerables en relació amb l'activitat, AMB, 2011
 Font: Elaboració pròpia, Padró continu de població, a 1 de gener de 2012 (INE)



relación con la categorización de la población en el AMB. El discurso emergente sobre la "generación perdida" elaborado para explicar el fracaso del incipiente sistema I+D+i en España (y en Cataluña), que marca como vulnerable a una generación confundida con el impacto de la crisis para jóvenes y adolescentes, silencio, en cambio, el efecto negativo que esta tiene sobre la generación de los primeros baby boomers, que se acercan a la edad de la jubilación. ¿Cuál de las dos se encuentra en un riesgo más elevado de empobrecimiento? El silencio administrativo nos dice cuál es la condena.

VARIACIONES HEISENBERG: ESCENARIOS DE FUTURO

La idea de tendencia emergente, que es lo que persigue la confusión entre proyección y prospectiva, acaba presentándose como un oxímoron. Debemos reconocer que nos movemos a tientas en nuestra pretensión de vislumbrar qué es lo que todavía es una semilla de futuro que se anuncia calladamente y lo que quedará como ilusión óptica producto del sesgo que la observación produce en el fenómeno observado. Por eso se evita un tipo de proyección limitado a las tendencias observadas y, con la cautela necesaria, recogemos los elementos prospectivos aportados por los equipos sociológico, económico y demográfico, encargados de contribuir a plantear elementos significativos para la construcción de los escenarios de futuro. Pero esta aproximación también tiene sus limitaciones.

Uno de los éxitos reconocidos del PGU fue su flexibilidad, entendida como la capacidad de adaptarse a los retos que los cambios sociales iban planteando con los años, que, como ya hemos dicho en la introducción, no eran pocos. De algún modo, el tipo de proyección que nos proponemos se adscribe al mismo concepto de adaptación progresiva a las transformaciones que el AMB pueda experimentar. Las previsiones demográficas y de hogares responderán, pues, a distintas lógicas de evolución de la realidad socioeconómica del AMB a corto y medio plazo. Estos escenarios de aspecto normativo se traducirán en diferentes hipótesis sobre las tendencias futuras de la fecundidad, de las migraciones –tanto exteriores como internas al AMB– y de formación de hogares. En este sentido, en función de los múltiples escenarios que se construyan sobre la duración del actual contexto de crisis económica y la intensidad de su recuperación posterior, se modelizarán los comportamientos demográficos futuros, en especial los relacionados con el saldo migratorio exterior del AMB, la intensidad y la configuración territorial de los flujos migratorios internos, o con los determinantes de la formación de hogares, como la emancipación de los jóvenes, entre otros (Blanes et al., 2007). Las hipótesis se combinarán para construir diversos escenarios demográficos

migration (both external and within the BMA) and household formation. Future demographic behaviour will be modelled according to the multiple scenarios based on the duration of the economic crisis and the intensity of the subsequent recovery. Special attention is paid to external migration into and out of the BMA, the intensity and spatial configuration of internal migration flows and the determinants of household formation, such as the emancipation of young people (Blanes et al., 2007). The hypotheses are combined to construct various scenarios representing the possible evolution of the population and households associated with each socio-economic context, and the implications that they may involve in terms of demand for goods and services by different age groups.

CONCLUSIONS: POTENTIALS AND LIMITATIONS

We all agree that the present moment can be defined as transitional and that this definition will have a great effect on planning. But what does not seem so obvious is where this transition is taking us: some elements have changed, others have not changed in the expected direction. The apparent calm resulting from the compensating dynamics (zero or slightly negative migration balance in the rest of Catalonia and abroad, opposing trends in the creation and dissolution of households and in the demand and supply of housing) can hide the unexpected turbulence of underlying trends that will lead to radical changes in the urban morphology.

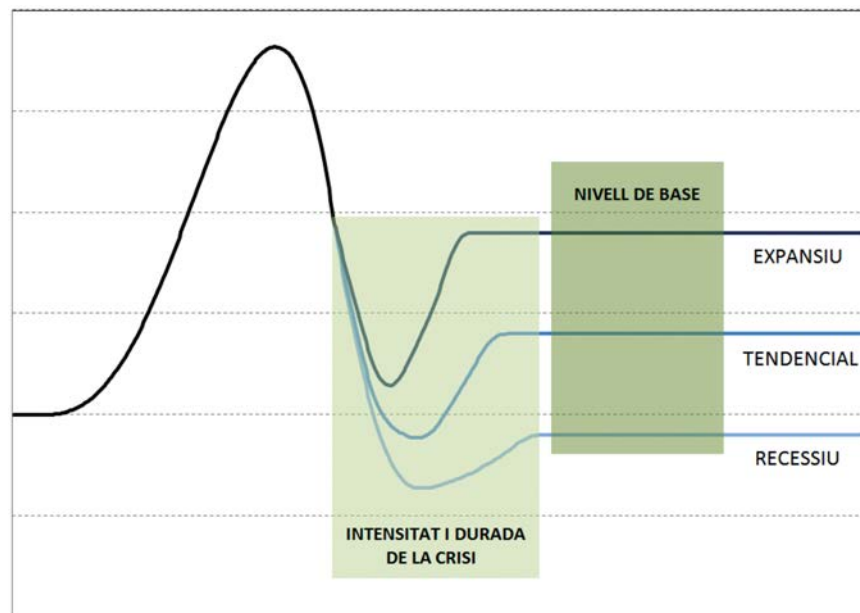
It is inevitable to refer to the economic model, which will mark both the demographic cycle, enabling or frustrating habits and tendencies, and the limits of urban intervention. "Austericide" means the increase in inequality necessary for the proper functioning of the market with the limit of containment of popular discontent. The devastation that this policy leads to at local and urban level is the result of the very narrow margin for action by the public government, despite its role as a regulator. Hope is placed in the fact that an answer will be found precisely in the area defining the tensions that drive globalization. It is a solution valued in terms of resilience, understood not as the ability to resist and return to a supposed former stability, but the ability to find a new equilibrium after the economic crisis, which is redefining the concept and uses of the metropolis.

Is it possible to maintain the utopian view that planning can remedy the social inequalities in the urban area? I do not know, I am not an urban planner. What I do know, as a demo-

Esquema de la construcción de los escenarios de futuro para las proyecciones de población y hogares del AMB

Diagram of structure of future scenarios by population and homes forecasts for BMA

Un dels èxits reconeguts del PGU va ser la seva flexibilitat, entesa com la capacitat d'adaptar-se als reptes que els canvis socials anaven plantejant amb els anys, que, com ja hem dit a la introducció, no eren pocs. D'alguna manera, el tipus de projecció que ens proposem s'adscriu al mateix concepte d'adaptació progressiva a les transformacions que l'AMB pugui experimentar. Les previsions demogràfiques i de llars respondran, així doncs, a distintes lògiques d'evolució de la realitat socioeconòmica de l'AMB a curt i mitjà termini. Aquests escenaris de caire normatiu es traduiran en diferents hipòtesis sobre les tendències futures de la fecunditat, de les migracions –tant exteriors com internes a l'AMB– i de formació de llars. En aquest sentit, en funció dels múltiples escenaris que es construeixin sobre la durada de l'actual context de crisi econòmica i la intensitat de la seva recuperació posterior, es modelitzaran els comportaments demogràfics futurs, en especial els relacionats amb el saldo migratori exterior de l'AMB, la intensitat i la configuració territorial dels fluxos migratoris interns, o amb els determinants de la formació de llars, com l'emancipació dels joves, entre d'altres (BLANES *et al.*, 2007). Les hipòtesis es combinaran per a construir diversos escenaris demogràfics que permetran respondre a la qüestió de quins poden ser els grans trets d'evolució de la població i de les llars associats a diferents contextos socioeconòmics, i les repercussions que se'n deriven en aspectes com la demanda de béns i serveis per part dels diferents segments d'edat.



Esquema de la construcció dels escenaris de futur per a les projeccions de població i llars de l'AMB

CONCLUSIONS: SOBRE POTENCIALITATS I LIMITACIONS

Tots estem d'acord que el moment present pot definir-se com a transicional i que aquesta definició tindrà un gran pes sobre l'acció urbanística. Però el que no sembla tan evident és que se sàpiga cap a on ens mena aquesta transició: alguns elements ja han canviat, d'altres no ho fan en la direcció esperada. L'aparent placidesa de les aigües somes resultant de dinàmiques que es compensen (saldos migratoris nuls o lleugerament negatius, tant a la resta de Catalunya com a l'estranger, tendències contraposades en la creació i dissolució de llars, en la demanda i oferta d'habitatge) pot amagar les turbulències inesperades de corrents subterranis que acabaran transformant la morfologia urbana radicalment.

És inevitable referir-se al model econòmic, que marcarà tant el cicle demogràfic, possibilitant o frustrant inèrcies i tendències, com els límits de la intervenció urbanística. L'austericidi és

que permitirán responder a la pregunta de cuáles pueden ser los grandes rasgos de evolución de la población y de los hogares asociados a diferentes contextos socioeconómicos, y las repercusiones que se deriven de ellos en aspectos como la demanda de bienes y servicios por parte de los distintos segmentos de edad.

CONCLUSIONES: SOBRE POTENCIALIDADES Y LIMITACIONES

Todos estamos de acuerdo en que el momento presente puede definirse como transicional y que esta definición tendrá un gran peso sobre la acción urbanística. Pero lo que no parece tan evidente es que se sepa hacia dónde nos conduce esta transición: algunos elementos ya han cambiado, otros no lo hacen en la dirección esperada. La aparente placidez de las aguas superficiales resultante de dinámicas que se compensan (saldos migratorios nulos o ligeramente negativos, tanto en el resto de Cataluña como en el extranjero, tendencias contrapuestas en la creación y disolución de hogares, en la demanda y oferta de vivienda) puede ocultar las turbulencias inesperadas de corrientes subterráneas que acabarán transformando la morfología urbana radicalmente.

Es inevitable referirse al modelo económico, que marcará tanto el ciclo demográfico, posibilitando o frustrando inercias y tendencias, como los límites de la intervención urbanística. El austericidio es la profundización de la necesaria desigualdad para el buen funcionamiento del mercado con el límite de la contención del descontento popular. La devastación que esta política implica a escala local y urbana es el resultado que se deja al estrecho margen de maniobra de que dispone el gobierno público, aunque aparezca como regulador. Se deposita la esperanza en el hecho de que se encontrará una respuesta precisamente en el territorio en el que se produce la concreción de tensiones que están marcando el proceso de globalización. Se trata de una solución valorada en términos de resiliencia, entendida como la capacidad no de resistir –y volver a una supuesta vieja estabilidad–, sino de encontrar un nuevo equilibrio después del impacto que está suponiendo la redefinición de la concepción y los usos de la metrópolis que implica la crisis económica.

¿Puede mantenerse el impulso utópico de que el planeamiento es un corrector de las desigualdades sociales en el área urbana? No lo sé, no soy urbanista. Lo que sí sé, como demógrafo, es que el peligro de encapsulamiento y la escisión de la ciudad por el incremento de la desigualdad no tiene nada que ver con el aumento de la diversidad poblacional en concreto, ni con la dinámica o la estructura demográfica en general, que, muy al contrario, se pueden presentar como una oportunidad de renovación.

grapher, is that the danger of encapsulation and division of the city due to the increase in inequality has nothing to do with the increased population diversity in particular, nor with the dynamics and structure of demographics in general, which, on the contrary, can be presented as an opportunity for renewal.

l'aprofundiment de la necessària desigualtat per al bon funcionament del mercat amb el límit de la contenció del descontentament popular. La devastació que aquesta política comporta a escala local i urbana és el resultat que es deixa a l'estret marge de maniobra del qual disposa el govern públic, tot i que aparegui com a regulador. Es diposita l'esperança en el fet que es trobarà una resposta precisament en el territori on es produeix la concreció de tensions que estan marcant el procés de globalització. Es tracta d'una solució valorada en termes de resiliència, entesa com la capacitat no de resistir –i tornar a una suposada vella estabilitat–, sinó de trobar un nou equilibri després de l'impacte que està suposant la redefinició de la concepció i els usos de la metròpoli que comporta la crisi econòmica.

Pot mantenir-se l'impuls utòpic que el planejament és un corrector de les desigualtats socials a l'àrea urbana? No ho sé, no sóc urbanista. El que sí que sé, com a demògraf, és que el perill d'encapsulament i l'escissió de la ciutat per l'increment de la desigualtat no té res a veure amb l'augment de la diversitat poblacional en concret, ni amb la dinàmica o l'estructura demogràfica en general, que, ben al contrari, es poden presentar com una oportunitat de renovació.

BIBLIOGRAFIA

BLANES, Amand; i MENACHO, Teresa (2010). "Proyecciones de población i llars dels municipis del Pla Estratègic Metropolità i districtes de la ciutat de Barcelona". A: COSTAS, Antón (dir.). *Libre blanc de l'habitatge a Barcelona. Part II. Anàlisi de la demanda, l'oferta i les polítiques d'habitatge a Barcelona*. Barcelona (http://www.bcn.cat/conselldeciutat/pdf/lb_PART_II_03_Poblacio_habitatge_Barcelona_context.pdf).

DOMINGO, Andreu; LÓPEZ-FALCÓN, Diana; i BAYONA, Jordi (2010). "El reagrupament familiar l'any 2008 a la província de Barcelona". A: ALCALDE, Rosalina; BAYONA, Jordi; DOMINGO, Andreu; GONZÁLEZ-FERRER, Amparo; LÓPEZ-FALCÓN, Diana. *El reagrupament familiar a Catalunya, una aproximació quantitativa*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill. Col·lecció "Informes Breus", 23, pp. 65-92.

GALEANO, Juan; SABATER, Albert; i DOMINGO, Andreu (2014). "Formació i evolució dels enclavaments ètnics a Catalunya, abans i durant la crisi econòmica". A: *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 60, vol. 2, pp. 1-28.

LÓPEZ-GAY, A. (2011). "¿Vuelve el centro? Caracterización demográfica de los procesos de reurbanización en las metrópolis españolas". A: Pujadas I. et al. (ed.). *Población y Espacios urbanos*. Barcelona: Departament de Geografia Humana de la Universitat de Barcelona i Grupo de Población de la AGE, pp. 163-180.

LÓPEZ-GAY, A. (2014). "Population growth and re-urbanization in Spanish inner cities: The role of internal migration and residential mobility". *Revue Quetelet/Quetelet Journal*, vol. 1, núm. 2, pp. 67-92.

MIRET, Pau (2004). *Emanipació domiciliària, laboral i familiar dels joves a Catalunya*. Col·lecció "Aportacions", n. 25, Secretaria General de Joventut.

MIRET, Pau (2006). "Formació familiar a Catalunya: la nupcialitat i la fecunditat durant els darrers vint-i-cinc anys del segle xx i els primers del xxi". *Papers de Demografia*, n. 279, Centre d'Estudis Demogràfics.

MÓDENES, J.A., i LÓPEZ-COLÁS, J. [en premsa]. "Cambio demográfico reciente y vivienda en España: ¿hacia un nuevo sistema residencial?". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*.

SERRATOSA, Albert (1997). "La revisió del pla comarcal de 1953: alternatives a l'origen i organització dels treballs". *Papers. Els 20 anys del Pla General Metropolità de Barcelona*, núm. 28, pp. 9-14.

SOLANS, Joan Antoni (1997). "Els canvis que el Pla General Metropolità va introduir a la pràctica urbanística. Un balanç". *Papers. Els 20 anys del Pla General Metropolità de Barcelona*, núm. 28, pp. 85-105.

SUBIRATS, Joan (2014). "Les polítiques urbanes en el canvi d'època. Evolució del marc polític i social a les últimes dècades". *Quaderns PDU metropolità*, núm. 1, pàg. 12-19.

TREVIÑO, Rocio, i GUMÀ, Jordi (2013). "De la monoparentalidad a la reconstitución familiar", *Papers*, 98(2): 287-309.